

Pasó luego a contarle a la gente esta parábola:

—Un hombre plantó un viñedo, se lo arrendó a unos labradores y se fue de viaje por largo tiempo. 10 Llegada la cosecha, mandó un siervo a los labradores para que le dieran parte de la cosecha. Pero los labradores lo golpearon y lo despidieron con las manos vacías. 11 Les envió otro siervo, pero también a este lo golpearon, lo humillaron y lo despidieron con las manos vacías. 12 Entonces envió un tercero, pero aun a este lo hirieron y lo expulsaron.

13 »Entonces pensó el dueño del viñedo: “¿Qué voy a hacer? Enviaré a mi hijo amado; seguro que a él sí lo respetarán”. 14 Pero cuando lo vieron los labradores, trataron el asunto. “Este es el heredero — dijeron—. Matémoslo y la herencia será nuestra”. 15 Así que lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron.

»¿Qué les hará el dueño? 16 Volverá, acabará con esos labradores y dará el viñedo a otros.

Al oír esto, la gente exclamó:—¡Dios no lo quiera! 17 Mirándolos fijamente, Jesús les dijo:

—Entonces, ¿qué significa esto que está escrito: »“La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular”? 18 Todo el que caiga sobre esa piedra quedará despedazado y, si ella cae sobre alguien, lo hará polvo. 19 Los maestros de la Ley y los jefes de los sacerdotes, cayendo en cuenta que la parábola iba dirigida contra ellos, buscaron la manera de echarle mano en aquel mismo momento. Pero temían al pueblo. **Lucas 20:9-19**

### **Jesús es nuestra piedra angular.**

Gracias. Y paz. Y a todos ustedes, en el nombre de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Hay historias que son universales. Independientemente de cuál sea tu país de origen o dónde hayas estudiado, estoy completamente seguro que esta historia se te hará familiar. Han ustedes alguna vez escuchado sobre la historia de los tres cochinitos? Sí, si la han escuchado Muy bien. Ahora resumamos en pocas palabras, De que trata la historia de los tres Cochinitos y el Lobo feroz. El lobo se los quiere comer. Es un lobo feroz. Que le gusta las Carnitas., Entonces, con razón el lobo les tiene les tiene el ojo puesto y siempre los estaba persiguiendo para comérselos. La historia nos dice a nosotros que ellos eran hermanos y el mayor le dice a los otros dos que tenían que construir una casa para protegerse del lobo. Los tres tenían diferentes personalidades y forma de pensar y no podían ponerse de acuerdo sobre de que material construir la casa por lo que decidieron que cada uno construiría una a su gusto. El que era más joven y perezoso construyó la casa de paja, Porque era rápido y se podía ir a jugar.

El mediano prefirió construirla de madera, que era más resistente que la paja y tampoco le llevaría mucho tiempo hacerla. Pero el mayor pensó que, aunque tardara más que sus hermanos, lo mejor era hacer una casa resistente y fuerte con ladrillos.

Sabemos lo que paso después. El lobo apareció y soplando derribo sin dificultad la primera casa de paja, luego va a la segunda casa de Madera donde se había refugiado el primer cerdito y con mayor esfuerzo después de mucho soplar derriba la casa. Finalmente llega a la tercera casa de cemento donde se encontraban los tres cerditos y a pesar de mucho soplar no puede derribarla porque estaba muy bien construida. Finalmente trato de meterse por la chimenea, pero cayó en el fuego y salió corriendo lleno de dolor y por mucho tiempo no se apareció más por el lugar. Bonita la historia cierto? Verdad que todos conocemos cuál es la moraleja de la historia? Esta historia resalta la importancia del esfuerzo por

construir con buenos cimientos. Gracias a esto, ellos pudieron salvar sus vidas a pesar de los intentos y esfuerzo del lobo feroz, un formidable enemigo.

En la lectura de La Palabra de Dios que acabamos de ver, Dios nos muestra algo muy importante, lo vital que es construir nuestra vida espiritual sobre el único cimiento que nos puede sostener y salvar, y las terribles consecuencias de no hacerlo.

Los fariseos y los maestros de la ley eran los sacerdotes y líderes espirituales del pueblo de Israel. Eran las personas que Dios había puesto para que para guiar a su pueblo. Sin embargo, en vez de seguir la palabra de Dios para ellos mismos, y el pueblo que Dios les había dado a cuidar, ellos poco a poco la habían abandonado, y en su lugar estaban siguiendo sus propios pensamientos y deseos.

Jesús con esta parábola les estaba dando un mensaje bastante directo, un mensaje llamándolos al arrepentimiento y una advertencia de las consecuencias si lo rechazaban. En la parábola, Jesús dice que hay una persona que planta y renta un viñedo. Podemos identificar a quién representa esta persona y cuál es el viñedo. El dueño del viñedo es Dios, nuestro padre celestial el que creo y planto al viñedo, y el viñedo es el pueblo que Dios les dio para que lo cuidaran y permitieran que produjera frutos. El y se lo entregó a unos labradores. En este caso, no tenemos que interpretar mucho, porque la historia nos dice que los maestros de la ley y los sacerdotes entendieron que la parábola estaba dirigida hacia ellos.

Al llegar el tiempo de la cosecha, el dueño de la viña quien tiene todo el derecho recibir la parte de los frutos que le pertenece, envía uno tras otro, tres ciervos a coleccionar su pago y estos reciben maltrato y golpes de los malvados labradores. Estos tres ciervos fieles representan a los fieles profetas de Dios como Elías, Jeremías y Juan el bautista entre otros, quienes fueron maltratados y/o asesinados por los líderes religiosos Judíos. Esto nos muestra la gran paciencia que tiene Dios, quien quiere que todos se arrepientan y lleguen a ser salvos.

Lo que continua es completamente sorprendente, a pesar del repetido comportamiento de los labradores malvados, el dueño de la viña decide enviar a su propio hijo con la esperanza de que a él lo respetarían, dándoles una oportunidad más de restablecer las relaciones. También es sorprendente es lo que hicieron los labradores, Lo mataron pensando que podían quedarse con la herencia.

Jesús les estaba diciendo a los líderes religiosos judíos, lo que ellos estaban haciendo y lo que iban a hacer con él. Ustedes, en vez de cuidar de la viña y dejar que esta diera una cosecha de creyentes en mi el prometido Mesías, se han dedicado a seguir una enseñanza de hombres, y ahora en vez de reconciliarse con mi padre, han decidido asesinarme.

Ciertamente Dios es paciente y lento para la ira, pero la paciencia de Dios tiene un límite, y cuando su santa ira se desata, nada puede contenerla ni quedar en pie. El dueño de la viña finalmente vendrá y exterminará a los labradores malvados y le dará la viña a otros. Este es el cumplimiento de la profecía, ***La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular”? 18 Todo el que caiga sobre esa piedra quedará despedazado y, si ella cae sobre alguien, lo hará polvo.***

Esta piedra angular es nuestro señor y Salvador Jesucristo, la misma piedra donde Cristo le dijo a Pedro que fundaría su iglesia, ninguna otra cosa que Cristo crucificado para el perdón de los pecados. La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular. Jesús es la piedra angular, que en construcción es la primera piedra que se pone y es la piedra por la cual todas las demás cosas se alinean. Si esta primera piedra no está bien colocada, el edificio no sale bien. También esta piedra es la que está

arriba, que es la que sostiene todo el peso del arco. Si esa piedra no es fuerte y no está bien hecha, todo se cae abajo, nada funciona. Hermanos y hermanas, nosotros también hubo una época en la que seguíamos a nuestros propios deseos, despreciando la piedra angular y éramos merecedores del justo castigo e ira de Dios, pero por su gracia, el Señor nos ha rescatado de nuestra incredulidad y nos ha dado un espíritu que confía en su Hijo como nuestro Señor y Salvador y nos permite tener el título de Hijos e Hijas legítimas de él.

Regocíjense conmigo porque Dios ha permitido que la piedra desechada por los fariseos y líderes religiosos se haya convertido nuestra roca y fundamento de nuestra fe. Alégrese conmigo porque el Señor nos ha entregado ahora su viña para que la alimentemos con su Palabra para que esta produzca una abundante cosecha de creyentes, con túnicas blanqueadas con la sangre de su hijo. Vayamos con alegría y confianza a trabajar en la viña.

Querida familia en Cristo, es solo cuestión de tiempo antes que nuestro lobo feroz, el Diablo y la muerte se presente a nuestra puerta a devorarnos, pero no tenemos nada que temer porque nuestra casa esta construida en el mejor cimiento, esta construida sobre los méritos de Cristo y no importa cuánto sople o nos acuse el diablo, no podrá devorarnos , porque Jesus es nuestra piedra angular, nuestro amparo y fortaleza.

Amen